



Punto de Vista

Dr. Jorge Cruz Lolas C.D.

Carta de Matías Cardal a Matías Rafide

Espero que esta carta te alcance en algún lugar del claror: tu natal Curepto, la orgullosa Talca, Santiago del Nuevo Extremo o quizás El Cairo o Berlín. Deseaba enviarte esta carta para agradecerle tu libro: "Herratos Literarios. Cuarenta escritores chileno-contemporáneos".

Se trata de un libro que se lee con fruición y con deleite, ágil, ameno, instructivo y estimulante. Entregar algunos aspectos de la vida y el quehacer literario de los autores a los que es la ligazón de amistad y afecto, no sólo ensancha las fronteras del conocimiento, sino que condita y/o intermite por conocer sus obras, creando una corriente de simpatía, estableciendo un puente emotivo más grato y duradero entre el lector y los autores tratados. Si bien es cierto, los escritores viven en su mundo son seres reales, de carne y hueso como decís. Un mundo y que, por lo general, tienen mucho que decir. El que alguien escoja algunos de sus vivencias y singularidades, me parece notable y una contribución valiosa a la intrahistoria

extraliteraria, la que está expuesta a que se pierda y se olvide.

La diversidad de situaciones vivenciales y anecdóticas -vascadeiros trozos de vida- resultan interesantes y, a mí, novelescos e ingeniosos, como cuando Benjamín Morgado se refiere al comunismo diciendo que "no es un movimiento estético, sino un estético en movimiento", o Andrés Sabella explicando la razón porque no se rectó nunca de alupaco o la respuesta que Floque Esteban Scapec dice a un periodista que le preguntó por qué tuvo que dejar la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, pero el libro no es sólo eso. Cada autor ha merecido juicios críticos claros, situándolos en el contexto del tiempo y corriente literaria, cuando corresponde, lo que agrega una nueva dimensión a estas semblanzas.

Entre los 40 relatos que componen el libro, hay tres que corresponden a escritores de la Región del Bío-Bío: Ferrando González Urizar, Edilberto Domarchi y Matías Cardal.

Del primero es un certorio retrato. "Era cerimonioso, circunspecto,

vestía siempre con elegancia, a la manera de los caballeros antiguos. Hombre culto, posee notable dominio del idioma. Su verbo lírico castizo, evidencia raíz gallega hispánica. El poeta se define como un desarraigado no sólo porque se ha separado de sus raíces, sino también porque desea mantener su identidad más allá de los avatares exiliantes. Del segundo dice acertadamente: "Era Domarchi un conversador. Hivaneba recuerdos e historias en una charla interminable que, a ratos, se parecía más bien un monólogo. Un rasgo característico de la escritura de este autor, lo constituye el humor o mejor dicho la ironía, ausente de ascosos o estridencias de mal gusto. Oscila con ingenio y agilidad entre la rea-

lidad y la fantasía, entre la cotidianidad y la profundidad metafórica". De mí (Matías Cardal) dice: "Era y sigue siendo un hombre solitario, tremendamente introvertido. Escribió sus primeros poemas en las noches que mojaba el murmullo. Su poesía proviene de una dulce venencia: la telúrica, de evidente génesis lírica y la metafísica o existencial. Ambas confluyen en imágenes sencillas, pero profundamente emotivas. Sospecho que son fruto, más que nada de esa amistad que hemos nutrido a siles, por culpa mía, porque demora siempre en contestar cartas o llamadas telefónicas o porque como dijo un amigo que pertenecía a la Academia Chilena de la Lengua: "el diablo suele meter la cola".

Cartas de Matías Cardal a Matías Rafide [artículo] Jorge Cruz Lolas

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Cruz Lolas, Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cartas de Matías Cardal a Matías Rafide [artículo] Jorge Cruz Lolas

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile